

SANDRA CONTE  
sconte@losandes.com.ar

Los carteles que penden sobre las mesas con la leyenda "Patio de comidas" son desmentidos de inmediato por los locales vacíos cubiertos con lona verde o en los que nada impide ver los azulejos de las cocinas. Desde hace dos meses, sólo un restaurante atiende en este espacio que nació en el Mercado Central luego de la remodelación de 2001. Y pese a que en la Administración aseguran que no se trata de un cierre sino de un proyecto de reestructuración, los encargados de otros locales comerciales plantean que ya ha tenido un efecto negativo sobre las ventas.

Emanuel Jofré (15) solía ir todos los sábados o domingos a comer unas porciones de pizza con su hermana mayor, hasta que un día se encontraron con que estaban llevándose todo de su puesto favorito. El miércoles, el joven recorría el mercado con su papá y se preguntaba dónde podían almorzar, ya que de las 6 opciones con las que contaba antes este sector -había una cafetería y se podía comer parrillada, lomo, pastas, pizza y pescado- sólo subsistió la marisquería.

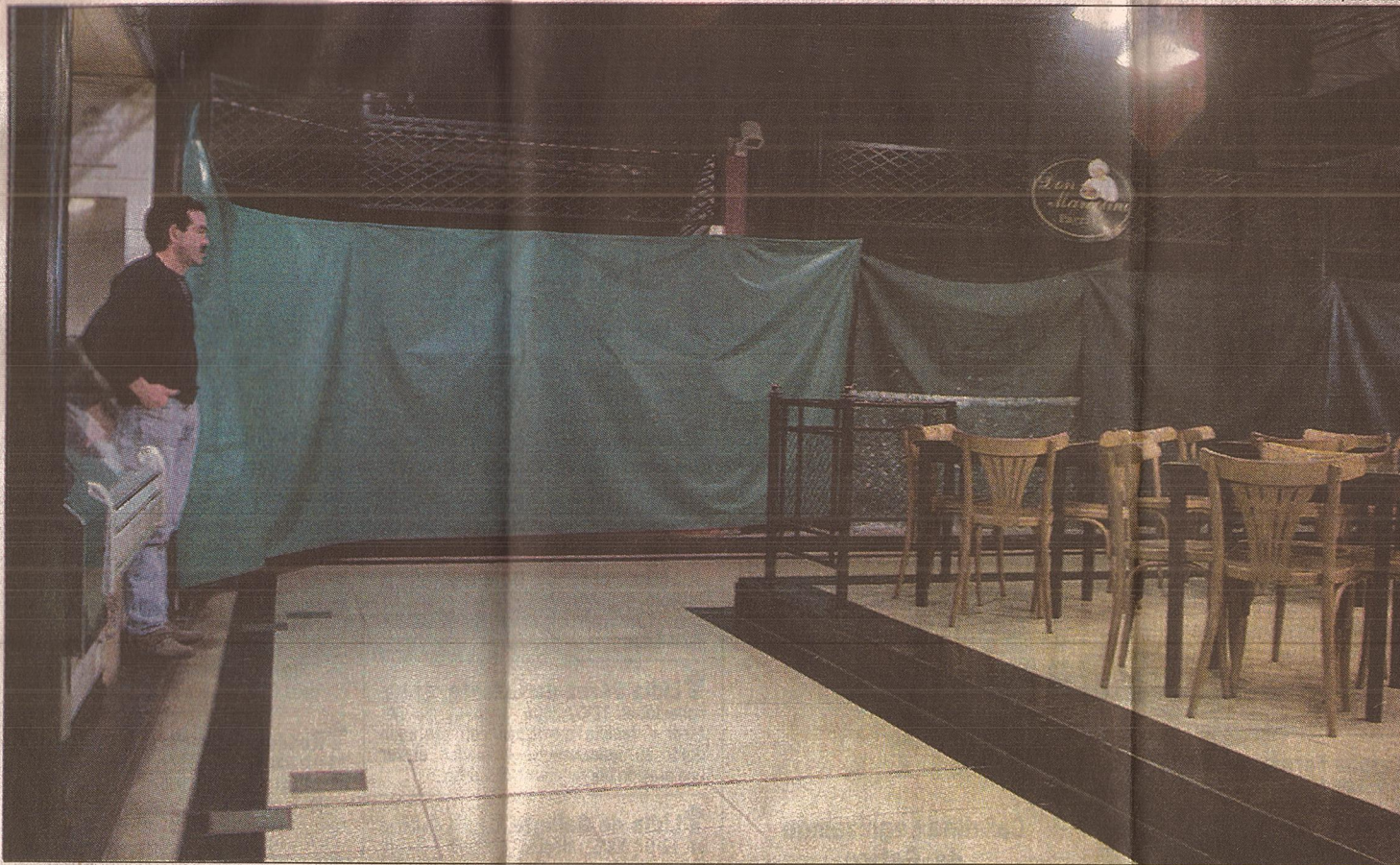
Enrique Pérez fue el último que se marchó y asegura que el motivo fue el "exagerado" valor de los alquileres. "Expuse la situación 6 meses antes de irme y no me hicieron caso", indicó el hombre que tenía Sr. Pizza, y agregó que en 5 años sufrió un aumento del 350%. Lo mismo planteó Alberto Mignani, quien fue el primero en abrir su Parrillada Don Marcelino en el patio de comidas y también el que se retiró antes por los elevados alquileres y expensas.

Pero aunque podría pensarse que este cierre significa un beneficio para el único local que continúa abierto (una pescadería y marisquería) o para los otros sitios de gastronomía que hay en el mercado, los puesteros señalan que ocurre todo lo contrario. "La competencia nos favorecía porque concurría mucha más gente. Además se había creado un clima muy lindo y habían shows los sábados y domingos", indicó el encargado de un negocio de comidas al paso.

# Agoniza el patio de comidas del Mercado Central

14-07-08  
Los Andes

Sólo está abierto un local y la situación preocupa a los otros comerciantes.



MARCOS GARCÍA / LOS ANDES

**SOLEDAZ.** El patio de comidas era el lugar preferido por los turistas, y de paso realizaban compras en los otros negocios del Mercado.

## Niegan el cierre

Cuando se consultó a la Administración del Mercado Central los motivos por los que casi todos los locales del patio de comida estén desiertos, insistieron con que no se trataba de un cierre sino de una reestructuración, y resaltaron que uno de los puestos continúa abierto.

"El comercio se renueva y la gente pide cambios", fue la escueta declaración de una mujer que prefirió no dar su nombre. Sin embargo, resaltó que lo que pretenden es mejorar el lugar y que esta renovación se realiza con la mira puesta fundamentalmente en el turismo.

Pese a esto, indicó que el proyecto -los trabajos aún no son visibles- está en manos de "un grupo" y aseguró que no podía adelantar detalles, como tampoco precisar una fecha de reapertura.

El hombre señaló también que cuando se decidió la remodelación y crear un patio de comidas fue porque estaban atravesando un mal momento y ahora temen que se caiga en otra crisis.

"Tendrían que volver a abrirlo, primero porque así da una imagen fea, pero aparte siempre lo he visto lleno, así que en realidad lo que deberían hacer es agregar locales", indicó Margarita Pérez, una vecina de Capital que todas las semanas hace sus compras en este sitio tradicional.

De hecho, en 1991 fue declarado de interés turístico por con-

siderarse el espacio comercial más antiguo de la Ciudad (ha cumplido 123 años) y no son pocos los visitantes que recorren sus pasillos donde se alternan carnicerías, pescaderías, verdulerías, fiambrierías, dietéticas y herboristerías, con cafés, pizzerías y sandwicherías al paso.

Sin embargo, algunos puesteros advierten no sólo que los turistas (en especial chilenos) ya se habían acostumbrado al lugar y preguntan extrañados que ocurrió con el patio de comidas, sino que esto ha significado una menor afluencia de vi-

## Problema común

El alto valor de los alquileres es algo que no sólo mencionan quienes se fueron del patio de comidas, sino también los que tienen un local de ventas, aunque estos últimos tengan temor a identificarse.

Incluso, varios dijeron que no tienen contrato de locación y que esto es lo que permite la variación frecuente del monto que pagan en forma diaria.

Por eso, en marzo de este año unos 29 puesteros firmaron un acta para notificar a los accionistas (el Mercado Central es una sociedad anónima) sobre esta situación. En el texto señalan que personas que permanecieron en el lugar por años tuvieron que irse por la falta de rentabilidad que les acarrea los aumentos de los alquileres y expensas.

Por otra parte, con el apoyo del 85% de los titulares de las llaves y los fondos de comercio de los puestos, se constituyó una asociación civil que tiene como finalidad proteger los intereses de sus integrantes; aunque resaltan que lo que pretenden es encontrar una solución para que no se pierda el valor del centro comercial como un lugar típico y tradicional.

sitantes. "El turismo venía mucho a comer y aprovechaban para pasear y comprar algo", se quejó una mujer que pidió reserva de su identidad ya que, como otros vendedores consultados, dijo que teme perder el local si da una opinión negativa.

Más allá de las diferencias entre las versiones de la administración y la de los puesteros (ver aparte), lo cierto es que cuando se atraviesan las puertas corredizas del ingreso por calle Las Heras, el habitual bullicio de las mesas y los aromas mezclados son por ahora un recuerdo.